

Mariamulata

ero 2026 • www.revistamariamulata.com

Marcela Rueda Ruiz en portada. Fotografía en efecto acuarela, creada por Candelaria Martínez, 2026.

[DESTACADO]

Marcela Rueda Ruiz

«**sensible y coherente**»

Adriana Acosta Álvarez

[VADEMÉCUM]

Miguel Espinosa Rangel

«**los libros de La Pradera**»

Dulainis Vásquez

[PANEGÍRICO]

«**Mujer, extiende tus alas**»

Silvia Miranda Bermúdez

[MICRÓFONO ABIERTO]

Kathy Castro

Zuleika Sorroche Rojas

[BIBLIOTECONOMÍA]

Cuando la memoria

se industrializa

«**Análisis crítico de**

Fábrica de recuerdos»

Alfonso Avila Pérez

[EDITORIAL]

«Deja ir el ayer. Deja que hoy sea un nuevo comienzo,
sé la mejor persona que puedes
y llegarás a donde Dios quiere que estés»

Joel Osteen



Billie Jean Madera García

Comité editorial

www.revistamariamulata.com

La palabra es un organismo vivo que se transforma constantemente; por ello la literatura no se agota, pues el mundo siempre ofrece nuevas formas de ser nombrado. Como lo señala **Wittgenstein**, los límites del lenguaje también son los límites de nuestro mundo. **MaríaMulata** asume este principio al abrir sus páginas a voces que, desde la creación y la reflexión, amplían el territorio de la palabra.

En su edición No. 98, la revista destaca la obra *Fábrica de recuerdos* de *Marcela Rueda Ruiz*, presentada a través de una entrevista realizada por *Adriana Acosta*. En este diálogo, la autora concibe la poesía como forma de vida, acto de resistencia y espacio de sanación. Comparte su proceso creativo, sus influencias literarias y el vínculo entre su labor social y una escritura honesta, breve y contundente.

El número incluye el artículo de *Dulainis Vásquez* sobre la *Biblioteca Popular Miguel Espinosa Rangel*, iniciativa del colectivo Utopía impulsada por jóvenes del barrio La Pradera. A través del diálogo con uno de sus integrantes, se evidencia cómo la lectura, el arte y la gestión comunitaria se convierten en herramientas para reconstruir la memoria colectiva y fortalecer el tejido social, en homenaje a un liderazgo ausente pero vigente.

En la sección Panegírico, *Silvia Miranda*, reseña el taller Mujer, extiende tus alas, un proceso creativo y sanador que permitió a mujeres reencontrarse con su voz, fortalecer vínculos afectivos y culminar en la antología Vuelo hacia el horizonte íntimo, expresión de voces resilientes desde Barranquilla.

La sección Micrófono abierto reúne las propuestas poéticas de *Zuleika Sorroche Rojas* y *Kathy Castro*, dos escrituras que dialogan desde ritmos y sensibilidades distintas. Cierra esta edición el análisis crítico de *Fábrica de recuerdos*, elaborado por *Alfonso Ávila*, con una lectura rigurosa y reflexiva de la obra.

Mariamulata

Enero de 2026
Edición No.98 Año 12

www.revistamariamulata.com
santabarbaraediciones@gmail.com
WhatsApp +57 310 7226137
Barranquilla, Atlántico, Colombia.

Alfonso Avila Pérez
Director fundador

Camilo Avila Bustos
Director

Adriana Acosta Álvarez
Coordinadora editorial

Billie Jean Madera García
Diana Margarita Juliao Urrego
Alejandra Herrera Lora
Comité Editorial

Dayana Urina
Carlos Merchán Céspedes
Diseño / maquetación

©www.revistamariamulata.com,
su logotímbolo diseño y estructuración son productos y marcas
debidamente registradas de **Santabarbara Editores EU**, su uso sin
previo permiso de los dueños del
derecho legal es causal de delitos,
y se aplicará la Ley vigente. Los
textos, artículos y opiniones aquí
expresadas son de uso del dere-
cho de cada autor, columnista o
en su defecto interprete y por tal
razón no determina ni la política ni
el criterio de la revista, del comité
editorial y de sus miembros quienes
solo han permitido su reproduc-
ción como medio.

Se permite la reproducción de los
textos aquí expuestos previa cita-
ción de la fuente.

Marcela Rueda Ruiz

«sensible y coherente»



Adriana Acosta Álvarez

Coordinadora editorial
www.revistamariamulata.com

Con *Fábrica de recuerdos*, Marcela Rueda Ruiz irrumpie en la escena poética contemporánea con una voz madura, sensible y profundamente coherente con su trayectoria vital.

Marcela es una escritora colombiana formada en el rigor del oficio y en la escucha atenta de lo humano, su poesía de verso libre e imágenes directas dialoga con la memoria, el deseo, la fe y las contradicciones interiores, al tiempo que recoge la experiencia de años de trabajo social y creación comunitaria. Ganadora del Premio del Portafolio Distrital de Estímulos en la categoría Nuevos Creadores en Poesía, Rueda Ruiz es la autora que abre el año 2026 en MaríaMulata,

ta, con un libro que confirma una mirada poética sin artificios, capaz de nombrar los extremos emocionales desde la honestidad y la palabra esencial.

En esta conversación para MaríaMulata, edición No.98 de enero de 2026, la escritora reflexiona sobre el origen de su escritura, la construcción de este libro, la relación entre su oficio social y su poesía, y el sentido de una obra que entiende la creación poética como un acto en construcción, siempre en proceso.

“Uno pega con colbón a dos descosidos” dice uno de sus poemas, *“Silvia tiene una fábrica de recuerdos”* p25.

Adriana Acosta Álvarez. ¿Por qué emplear un término tan prosaico como “fábrica” para nombrar un libro de poesía? ¿Qué revela esa palabra sobre tu forma de percibir la memoria y el acto de recordar?

Marcela Rueda Ruiz. Una fábrica es un lugar en el que están dispuestos determinados insumos para la elaboración de algún producto que es de utilidad para la sociedad. Mi fábrica contiene insumos para hilvanar evocaciones, recuerdos, saudades, y algunos de ellos son el desamor, la existencia, el dolor, la muerte, la pérdida, el deseo.

A.A.Á. ¿Cuándo descubriste que la poesía iba a ser una forma de estar en el mundo y no sólo un ejercicio literario?

M.R.R. Esta pregunta me recuerda un epígrafe inicial de mi libro de poesía *Las lunas de Penélope*, cuyo autor es el gran poeta Raúl Gómez Jattin, que dice: *Ser poeta es más que un destino literario. Es un acto de resistencia, un acto de fe, de confesión, de desnudez del espíritu*. Además porque la palabra en mi caso ha sido terapéutica, sanadora, y como tú dices, mi forma de estar y sobrevivir en el mundo.

A.A.Á. Después de más de veintisiete años de escritura, ¿en qué se parece y en qué se diferencia la poeta que comenzaba de la Marcela que publica hoy este libro?

M.R.R. Se parecen en que ambas sienten la vida y en que escriben con el dictado de las tripas, y se diferencian en que la que comenzó solo plasmaba en el papel sus sentires, escribía cartas de amor ingenuamente sin dimensionar que eso podía llegar algún día a ser poesía, a tener una connotación lírica, a ser un oficio sublime del alma, una función social como las demás artes.

A.A.Á. ¿Cuál fue el verdadero detonante de *Fábrica de recuerdos*:

¡te sentaste a escribirlo como proyecto consciente o un día, al releer lo producido, reconociste que ya había allí un libro?

M.R.R. Lo segundo. No fue consciente, y además el título surgió después de varios años de recopilación de los poemas, con esa relectura de la que hablas, y reconociendo allí el hilo conductor de la remembranza y el vacío de la nostalgia.

A.A.Á. Tomaste talleres con Rafael del Castillo y Juan Manuel Roca. *¿Qué huellas sientes que dejaron en tu formación como poeta?*

M.R.R. Primero que todo debo decir con inmensa gratitud que esos talleres fueron el inicio de mi formación como escritora. De ambos poetas recibí enseñanzas de cómo explorar la creatividad, el ejercicio disciplinado de la lectura, cómo darle forma lírica a un sentir, a un sentimiento y a todo lo que determina nuestra existencia. Aprendí que un escritor debe ampliar su vocabulario, entre muchas otras cosas.

A.A.Á. Se percibe en tu obra un tono existencial muy marcado. *¿Qué otros escritores o poetas dialogan con tu escritura o han influido en tu manera de mirar el mundo y trabajar el lenguaje?*

M.R.R. Escritores colombianos como José Asunción Silva, Eduardo Carranza, Porfirio Barba Jacob, María Mercedes Carranza, Raúl Gómez Jattin, y Piedad Bonett, por nombrar algunos. Y extranjeros como Cesar Vallejo, que valga la pena decir, es mi poeta hombre favorito, Alejandra Pizarnick, mi poeta mujer favorita, y Pedro Salinas, entre otros. El tono de casi todos los que he mencionando es existencial, intimista, confesional, melancólico, y así es mi escritura, claro está, siempre cuidándome de no caer en una burda copia, sino intentando tener mi propio estilo y sello.

A.A.Á. *¿Tu poesía nace más de la certeza o de la duda? ¿Escribes para hallar respuestas o para formular mejores preguntas?*

M.R.R. Ambas cosas. Es una interesante paradoja, certeza del dolor y de la herida aunque nadie se dé cuenta en qué parte del cuerpo está, y duda porque como dice un poema del libro: *Tal vez ni nos pasa lo que sentimos que nos pasa / y toda esta mierda en la que nos ahogamos / es pura alucinación*. Escribo para encontrar una mejor manera de entender mi caos.

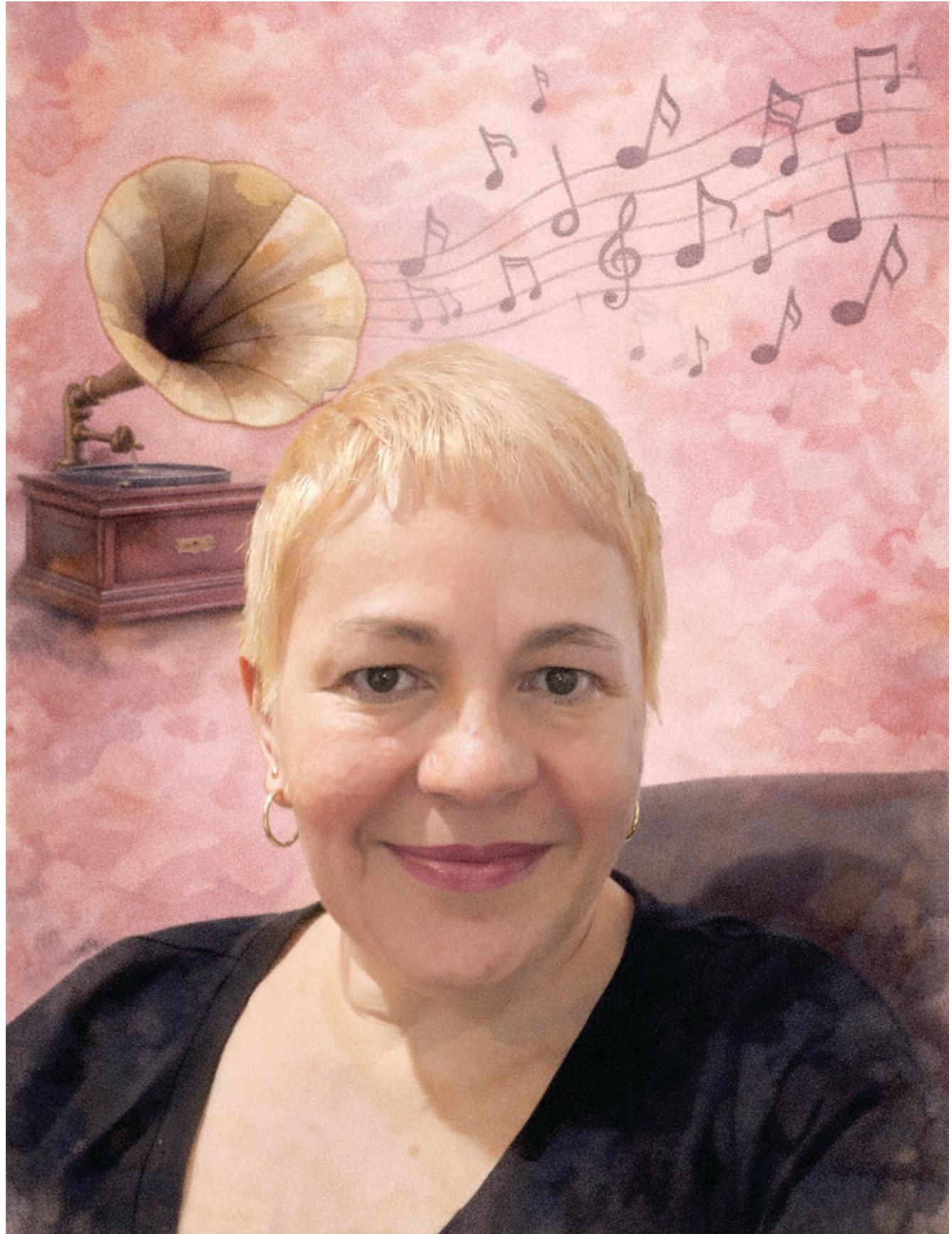
A.A.Á. En “Código genético de la tristeza” hay un epígrafe de Emil Cioran que también cierra el

poema y que dice: “*En el juicio final sólo se pesarán las lágrimas.*” P.35; *¿De dónde proviene esa exploración del dolor que atraviesa algunos de tus poemas?, ¿de tu experiencia personal, de una observación social o de una reflexión filosófica sobre la condición humana?*

M.R.R. La importancia de las lágrimas la otorga su valor porque es la validación y la reivindicación del llanto, es otorgarse el derecho a estar triste y seguir llorando, es decir, limpiar y purificar el alma sin vergüenza alguna. Y respecto a la segunda parte de la pregunta, es las tres, mi experiencia personal, la observación de mi entorno, de la otredad singular y plural, y la reflexión acerca de la condición humana.

A.A.Á. El erotismo aparece sutil bien elaborado en varios textos. *¿Qué lugar ocupa el cuerpo dentro de tu poética?*

M.R.R. El cuerpo en mi poética ocupa un lugar fundamental, porque me atraviesa, sin banalizar ni cosificar el amor. El erotismo devela la potencialización del placer y los sentidos para llegar a la máxima conexión física, sensorial y emocional de los seres humanos. El erotismo no es simple ni meramente un coito, así el encuentro sea furtivo y fortuito, porque una mira-



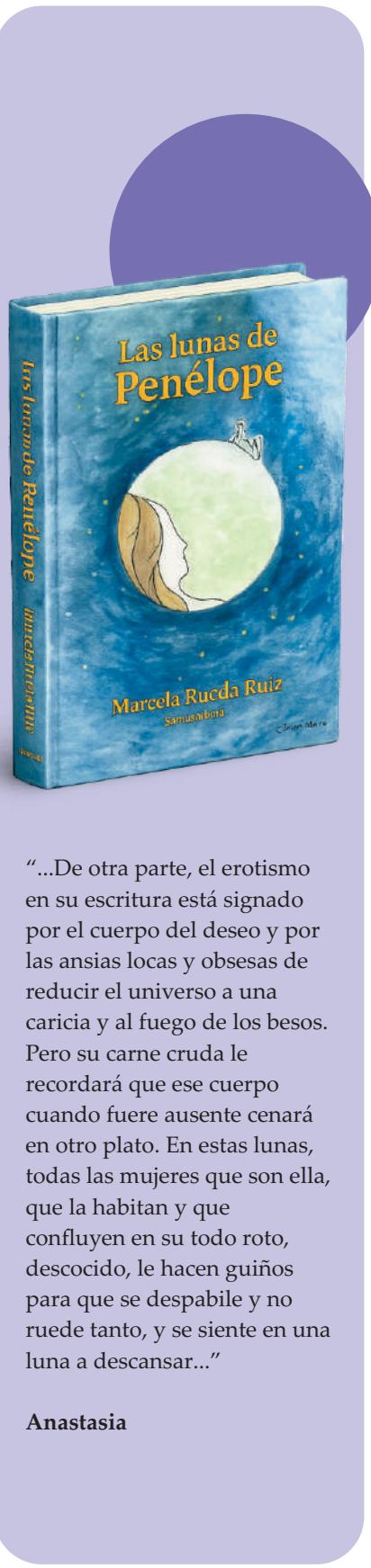
da, un susurro, un leve, levísimo, roce de las pieles, que puede durar unos pocos segundos, eterniza la existencia.

A.A.Á. “*El tuyo fue un crimen perfecto / Todos me ven y creen que estoy viva.*” Pag 51 Cuántas muertes antes de la definitiva pasamos los poetas. ¿Escribir ha sido para ti una forma de resurrección frente a esas pequeñas —y grandes— muertes emocionales?

M.R.R. claro que sí. Como ya lo dije, para mí escribir es un acto de resistencia, de constantes resurrecciones, no dejarme morir, no claudicar. He muerto innumerables veces pero resucito a través de la palabra y su magia restauradora de tejido, que me cose el alma a cada rato.

A.A.Á. Cuanto tiempo te tomó terminar este libro y cómo fue el proceso de escritura que dio origen al mismo. Fue: trabajo disciplinado con horarios de escritura, fue una escritura por impulsos, o quizás largos silencios o bloqueos seguidos de estallidos creativos ¿Cómo funcionó para ti este proceso de escritura?

M.R.R. el libro lo comencé a escribir en el año 2015 y lo termqué en 2020, en plena pandemia del Covid-19. Pero desde ahí



“...De otra parte, el erotismo en su escritura está signado por el cuerpo del deseo y por las ansias locas y obsesas de reducir el universo a una caricia y al fuego de los besos. Pero su carne cruda le recordará que ese cuerpo cuando fuere ausente cenará en otro plato. En estas lunas, todas las mujeres que son ella, que la habitan y que confluyen en su todo roto, descocido, le hacen guiños para que se despabilé y no ruede tanto, y se siente en una luna a descansar...”

Anastasia

hasta hace algunos meses, lo fui puliendo, dándole forma, cuidando mucho la técnica, y encontrando el tono contundente que creo debe caracterizar al poema breve. Fue escritura por impulso, así funcione yo, es un vómito, cuando escribo regurgitó palabras que brotan en la turbulencia y la conmoción de mi alma.

A.A.Á. Tu trabajo social y los talleres comunitarios, especialmente con habitantes de calle, ¿han permeado de alguna manera la sensibilidad ética o estética de tu escritura?

M.R.R. Claro que sí. Mi profesión me ha permitido aproximarme y conocer de cerca realidades sociales, individuales, muy fuertes. Escuchar las historias de mujeres y hombres cuyas experiencias dolorosas los han llevado al límite, al borde del abismo, al completo arrebato y caos del espíritu. Y todo ello, junto con mi propio arrebato, el cual está inmerso y determinado de alguna manera por la realidad de mi país, ha sido insumo para mi escritura, y ello se puede ver en mis poemas de corte social e íntimo también.

A.A.Á. Antes de *Fábrica de recuerdos* publicaste *Las lunas de Penélope*, que reúne tus dos pri-

meros poemarios. ¿Qué continuidades reconoces entre ese libro y este nuevo trabajo o es una voz diferente? ¿Y qué rupturas sientes que ocurren entre aquella etapa de tu escritura y la voz que se consolida en Fábrica de recuerdos?

M.R.R. Hay efectivamente continuidad, es la misma voz. El mismo hilo conductor. La doble cara de la moneda amor - desamor, pero en *Fábrica de recuerdos*, quizá por componerse de poemas breves esa voz es más contundente, mordaz, descarnada y directa.

A.A.Á. ¿Qué aprendizajes de *Las lunas de Penélope* fueron decisivos para llegar al tono, la forma y la profundidad de este poemario?

M.R.R. Aprendizajes muchos. Principalmente el saber que voy por buen camino porque *Las lunas de Penélope* ha tenido muy buena acogida en quienes lo conocen, y esa fue la motivación para darle forma y tono a la Fábrica de recuerdos en el 2025, y sin proponérmelo encontrar una crítica positiva y la venia de la gente frente a los poemas breves que la componen y que también se encuentran en el primer libro.

A.A.Á. . Recibiste el Premio del Portafolio Distrital de Estímulos



“...Es la obra de Marcela Rueda Ruiz, son sus recuerdos, ¿Lo son? Es su ojo observando y fotografiando cada momento que la celebró y que la desgarró, fueron cinco años de trabajo literario o mejor aún, cinco años de reflexionar, de diseñar desde la palabra, de hacer catarsis y transformar desde lo que guarda la piel, hasta lo que teje la memoria a través de un centenar de poemas, fabricados con materiales literarios detalladamente cuidados, sin mayores pretensiones que cultivar con tranquilidad y determinación, una literatura fresca, robusta en imágenes, sentires, pero logrando una universalidad para el goce de cualquier tipo de lector....”

Óscar Lobo

de Barranquilla 2025 por esta obra. ¿Qué representa este reconocimiento institucional para un proceso creativo que durante tantos años fue tan íntimo y casi silencioso?

M.R.R. Desde el año 1998 comencé a leer mucha poesía y otros géneros, teoría literaria, y a escribir en silencio, buscando dar forma y un estilo propio a mi escritura, y quienes me otorgaron este reconocimiento no sabían en realidad que estaban premiando el trabajo de la mitad de mi vida.

A.A.Á. Finalmente, para quien abra Fábrica de recuerdos por primera vez, ¿por qué crees que deberían darse la oportunidad de leer este poemario?

M.R.R. Quiero invitar a las personas a leerlo para que conozcan el alma de Marcela Rueda Ruiz, y que se sientan identificados porque en esta Fábrica quizás encuentren los insumos para hilvanar sus propios recuerdos. Marcela Rueda Ruiz reafirma en *Fábrica de recuerdos* una escritura atenta a la memoria y a la experiencia humana. Su poesía propone una lectura pausada, cercana, que acompaña al lector y deja abierta la reflexión sobre la palabra, el tiempo y los vínculos que nos sostienen.

SALIDA GUTURAL

-¿por qué el verde?
-porque es verde
-¿y si no fuera verde?
-no, sólo me gusta el verde
Maria Mercedes Carranza

Ya la vida me pesaba
como un caparazón
de latas viejas
Me pesaban la patria el amor
Me pesaban la pesadumbre
la herida el nombre
Tánta patria boba
me agujonaba el alma
Tánto ciego anhelo
me podría por dentro
Tanto cuento negro
que hilaba mi historia...

—Y porqué el silencio?
—Porque es un grito
—Y si no fuera un grito?
—No sólo un grito me queda.

ESDRÚJULO MONÓLOGO

Diáfano espíritu
hábito cíclico
Patético éxodo
mítico cúmulo
Patéticas lágrimas
Ácido escrúpulo
Pretérita brújula
ánima alucinógena
Mítico espíritu
apócrifa lámpara
Última página
mérito inédito
Séquito ilícito
múltiple mérito
Cábala efímera
grávida áfrica
Época lúgubre

Contágiami espíritu
contágiami nítido
Cuéntame fatídicos méritos
Cuéntame lúgubres épicos
Cuéntame hálitos mágicos
Ilumíname espíritu
espérame atónico
Agónica lástima hálito único
Alucinógena epístola
Epístola apócrifa
monótona pérdida
Íngrima sílaba página inédita
Mayúscula perdida

Muéstrame ante
penúltimos epítetos
Pídeme iniciáticos monólogos
Fíngeme cálidos términos
Vísperas fúnebres
Párpados diuréticos.

CARNE CRUDA

melina tiene unos fastuosos
zancos de nieve
con los que salta de evocación
en evocación
y se convierte en una bodega
de remembranzas
que no cesan
Es un eterno palpitarse
en ese pasado que asoma
y le saca la lengua
y con guiños burlones
la condena a sostener largos
girones de sombra
que cuesta cargar
Deambula por calles insomnes
que también eternizan
con un rigor de lluvia
su absurda espera
-Soy carne
carne cruda
él se alejó y abandonó
mi fiebre
Su deseo cenará en otro plato
en el que algún día sólo habrá
carne cruda
devenir sin tregua ni fin.

POEMA AMOROSO

elvira todas las noches
todas sus noches
va a la cama
pega la almohada
de sergio a la suya
se cobija de frío
o a veces pega su
almohada a su cuerpo
lo recuerda se masturba
Todos los días
todos sus días
piensa seriamente en olvidarlo
o a veces lo ama.

ESA ASALTANTE

La impotencia
es muda pero llora
Y deambula insomne
a veces ida
planeando la fuga

Sí ida y todo piensa
Su casa es el silencio
Su perro lame sus lágrimas
bebe su dolor
Quizá la líquida melancolía
que resbala por la humanidad
de su ama
entra en su torrente sanguíneo
y humaniza su piedad

Ese perro bebe
recuerdos ajenos
saudades sin fondo
observa compasivo
la pena de su ama
pero la sal pronto lo alejará

Pobre...
sin perro que le lama
y en esa enorme
casa sin puerta y sin ventanas

El crimen perfecto
La asaltante está lista
Y hay un perro sin sed.

Instrucciones para alcanzar
la felicidad en 2 días:

Primero:
no sea necio
la felicidad no existe

Segundo:
abra los ojos
a la poesía

Tercero:
Tal vez existe la felicidad

Cuarto:
dúdelo

Quinto:
tercer día

Miguel Espinosa Rangel

«los libros de La Pradera»



Dulainis Vásquez

Coordinadora editorial
SantaBárbara Editores

La Biblioteca Popular Miguel Espinosa Rangel, ubicada en el barrio La Pradera, en el suroccidente de la ciudad, es hoy uno de esos espacios que nacen del deseo profundo de dignificar la memoria. Detrás de sus estantes, sus talleres y su atmósfera comunitaria está el legado de *Miguel Espinosa Rangel*, líder sindical cuya vida estuvo marcada por la defensa firme de los derechos laborales y la organización social. Su asesinato en 2004 no logró apagar su voz; por el contrario, sembró en muchos la convicción de que la cultura, el arte y la educación son herramientas esenciales para construir tejido social, transformar realidades y generar oportunidades dentro del territorio.

Pero esta historia no solo habla del pasado; habla también del presente, encarnado en los jóvenes líderes comunitarios que crearon y sostienen la biblioteca. Son ellos quienes, con trabajo voluntario, gestión barrial y actividades pedagógicas, han logrado convertir un espacio modesto en un punto de encuentro fundamental para La Pradera. Su labor ha permitido que la memoria de Miguel tome forma en proyectos construidos colectivamente por y para la comunidad.

Hoy conversamos con *Gonzalo "Chalo" Jiménez*, quien hace parte del Colectivo de jóvenes que ha impulsado este proyecto desde el barrio, un trabajo colectivo que ha crecido a pulso y se ha consolidado como un espacio de aprendizaje, encuentro y construcción comunitaria.

Dulainis Vásquez. Para comenzar, ¿cómo nació la idea de crear la biblioteca y en qué momento sintieron que ese deseo debía convertirse en una realidad concreta para el barrio?

Gonzalo Jiménez. El Colectivo Utopía, compuesto por jóvenes de los barrios de la localidad del suroccidente, en el marco de su iniciativa cultural “Noches Utópicas” (tomas culturales y artísticas de espacios públicos), desa-

rrolló una estrategia de promoción de la lectura que consistía en la exhibición y el préstamo de libros, donados por integrantes del colectivo, en los eventos culturales. De este modo nació la Biblioteca Móvil, la cual tuvo un buen recibimiento por parte de los asistentes a las iniciativas y de la comunidad del barrio La Pradera, quienes, a su vez, contribuyeron donando libros, haciendo crecer rápidamente la biblioteca. En vista de la proyección del proyecto bibliotecario y el respaldo de la comunidad, el colectivo identificó la necesidad de ubicar la biblioteca en un punto permanente que permitiera desarrollar diferentes actividades para fomentar la lectura, la escritura, la oralidad, las artes y las culturas.

D.V. Hoy, con el proyecto ya en marcha, ¿en qué consiste esta iniciativa y por qué consideran que es significativa tanto para ustedes como para la comunidad?

G.J. El barrio La Pradera padece problemáticas propias de los barrios populares de las ciudades colombianas, caracterizados por el abandono estatal, la violencia y la desigualdad. La biblioteca configura un hecho histórico debido a la reconstrucción del tejido social por medio de la inclusión de la comunidad en un proyecto colectivo, tejido



que fue destruido a través de la persecución y estigmatización de la que fueron víctimas líderes sociales y comunitarios entre 1999 y 2006. La biblioteca lleva por nombre “*Miguel Espinosa Rangel*”, en honor a un líder social y comunitario del barrio que luchó por la dignificación de los barrios del suroccidente de la ciudad; con este homenaje buscamos reconstruir la memoria y la historia de los barrios del sector.

La Biblioteca Popular se ha configurado como la biblioteca del barrio La Pradera y de los

barrios cercanos. Esta brinda servicios públicos de biblioteca, como el préstamo interno y externo de materiales y la lectura en sala.

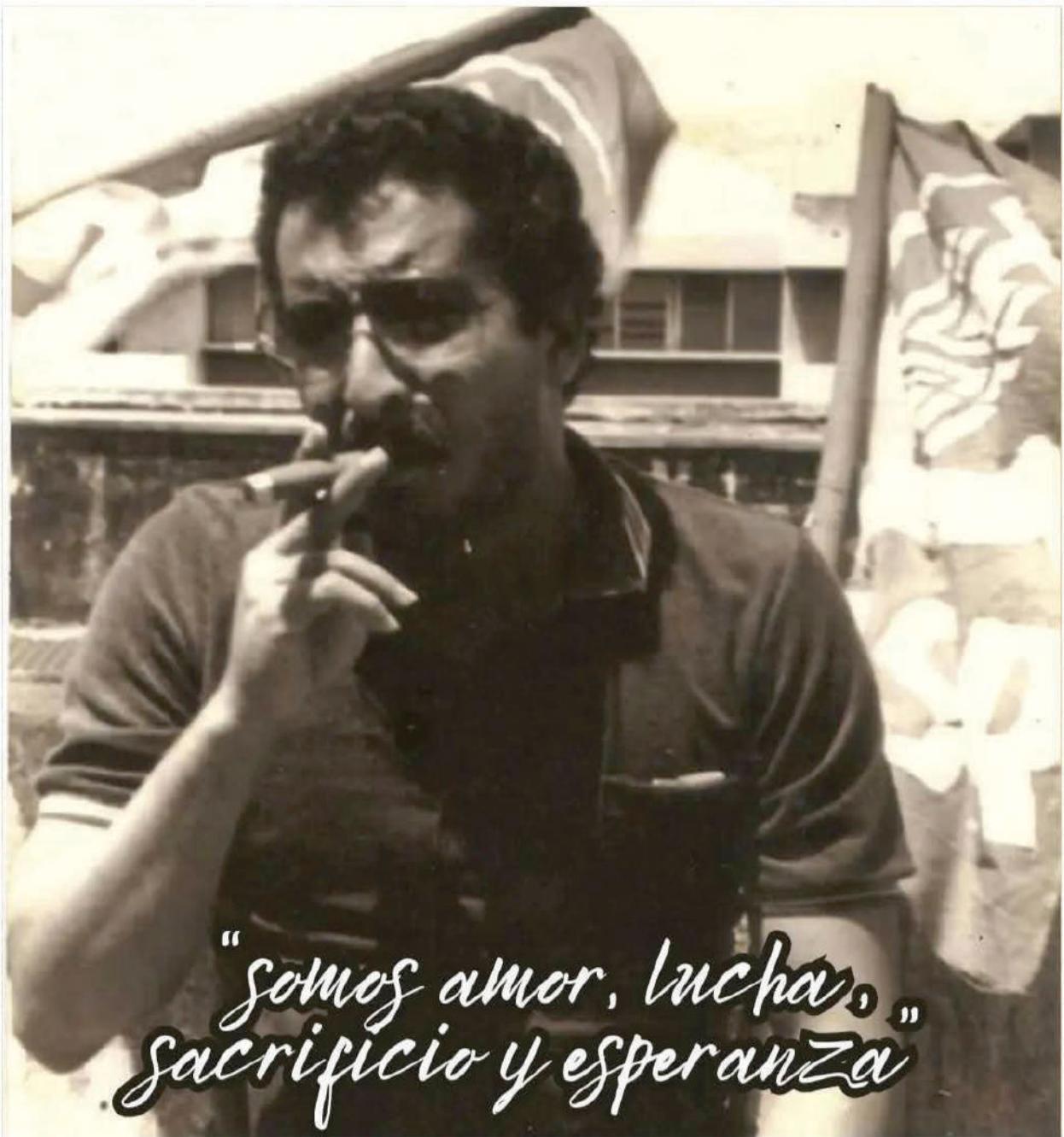
Adicionalmente, cuenta con un portafolio de actividades enfocadas en la promoción de la lectura, la escritura y la oralidad, además de una agenda cultural nutrida por la juventud.

D.V. *Desde la apertura de la biblioteca, ¿cómo ha respondido la comunidad y qué transformaciones han percibido en la relación de los vecinos con este espacio cultural?*

G.J. La respuesta de la comunidad frente al proyecto ha sido muy positiva; esta ha participado de manera activa en la construcción de la biblioteca por medio de donaciones y jornadas de voluntariado para la apertura y adecuación del espacio.

Durante 2025, el préstamo de más de 220 libros configura un hecho histórico para la comunidad, demostrando que los procesos comunitarios contribuyen al cambio de prácticas y costumbres en los territorios; en este caso, un aumento en el acceso a la información, la ampliación de

MIGUEL ESPINOSA RANGEL



*"Somos amor, lucha,
sacrificio y esperanza"*

23 DICIEMBRE 1949 - 30 JUNIO 2004



la conciencia social y el fortalecimiento del sentido de pertenencia con el barrio.

D.V. Construir y sostener un proyecto cultural en medio del contexto social que atraviesa el barrio no es una tarea sencilla. *¿Qué ha significado para ustedes asumir ese compromiso desde lo colectivo y lo cotidiano?*

G.J. Asumir este proyecto ha sido un reto para el colectivo y para las personas que lo integran. Ha significado un cambio en la relación con la comunidad y ha reforzado los lazos de solidaridad y apoyo mutuo. También ha generado transformaciones en las dinámicas de cada persona que hace parte del equipo de la biblioteca, dando un giro a nuestras vidas y llevándonos al mundo de la literatura, el

arte y la cultura.

D.V. A lo largo del proceso, *¿cuáles han sido los principales desafíos que han enfrentado y de qué manera esos retos se han transformado en motores para continuar?*

G.J. Los principales desafíos que se han enfrentado en el proceso tienen que ver con el sostenimiento del espacio físico y los gastos relacionados con la biblioteca. Estos retos, que en algunos momentos se han convertido en problemáticas, nos han obligado a pensarnos formas autogestionadas de financiación, así como la configuración de una red de amigos de la biblioteca que han brindado su apoyo solidario en momentos necesarios.

D.V. Cuando los recursos mate-

riales son limitados, pero la voluntad y el afecto por el proyecto son enormes, *¿qué les permite mantenerse firmes y seguir creyendo en la biblioteca como un espacio necesario?*

G.J. La convicción de construir una sociedad distinta, libre de injusticias y desigualdades, nos impulsa a continuar con este proyecto.

D.V. En noviembre participaron en la Feria Internacional del Libro de Barranquilla, Atlántico y el Caribe, FILBAC 2025. Ya con un poco de distancia, *¿cómo recuerdan esa experiencia y de qué manera sienten que aportó a su formación personal y al trabajo que realizan hoy en la biblioteca?*

G.J. La FILBAC supone una iniciativa muy importante en la

promoción de la literatura en Barranquilla, ciudad que se caracteriza por un bajo índice de lectura y cultura literaria, a causa del abandono del sector cultural. Para nuestra biblioteca fue un honor poder mostrarnos en la feria y, a través de nuestra experiencia, motivar a otros a construir proyectos bibliotecarios. La participación en la feria ha contribuido a la formación del equipo de la Biblioteca Popular, al permitirnos intercambiar experiencias con otras bibliotecas y hacedores culturales de la ciudad.

D.V. Después de esa experiencia y del camino recorrido hasta ahora, *¿qué aspectos del proyecto consideran fundamentales fortalecer o visibilizar en esta nueva etapa?*

G.J. A dos años del inicio de este proyecto, vemos la necesidad de fortalecer nuestra oferta cultural y el portafolio de servicios de la biblioteca, consolidando iniciativas como cineforos, clubes de lectura y escritura, tertulias, conversatorios, pódfcast y talleres de arte, entre otros. La apertura y atención de la biblioteca, que recaen en el grupo de jóvenes voluntarios, requieren procesos de formación y cualificación, con el fin de brindar un servicio de calidad a la comunidad. Finalmente, una de las prin-

cipales necesidades del proyecto es consolidar una iniciativa financiera que permita el sostenimiento de la biblioteca.

D.V. La biblioteca lleva consigo la vida, el pensamiento y el legado de Miguel Espinosa Rangel. *¿Cómo sienten que su presencia sigue acompañando el espíritu del proyecto y la forma en que este se vincula con la comunidad?*

G.J. El compromiso con la memoria que ha asumido la Biblioteca Popular nos lleva, indudablemente, a reivindicar y visibilizar la historia de los líderes sociales y del barrio.

El legado de Miguel Espinosa reside en la lucha por una vida digna, bandera que la juventud del barrio y el Colectivo Utopía han tomado y sostenido durante estos años. La Biblioteca Popular Miguel Espinosa Rangel mantiene una posición política en defensa de la vida y de la dignificación del territorio que representa.

D.V. Mirando hacia el futuro, *¿cómo imaginan que la biblioteca evolucione en los próximos años y de qué manera su crecimiento podría honrar la visión de Miguel Espinosa Rangel de un barrio más unido, sensible y fortalecido desde la cultura?*

G.J. Las proyecciones que tenemos con la biblioteca apuntan a que, en los próximos años, logremos consolidar el proyecto y que este se constituya como un espacio comunitario equipado y adecuado para brindar los servicios necesarios, con el fin de continuar ampliando y fomentando la cultura literaria y la conciencia social en la comunidad.

Esto, sin duda, nos llevará a desarrollar tareas importantes como la reconstrucción de la historia y la memoria de los barrios del suroccidente, sus luchas sociales y el tejido social que ha sido quebrantado por la violencia.

Como una forma poderosa de construir comunidad, el trabajo constante de estos jóvenes, poniendo tiempo, creatividad y compromiso, es un recordatorio de que los procesos colectivos nacen y se sostienen cuando hay manos dispuestas a organizarse, voces que se articulan y una convicción profunda de convertir los esfuerzos en cambios reales.

Gracias a Gonzalo y al Colectivo Utopía, por permitirnos acercarnos a esta historia que honra un legado y que, al mismo tiempo, es un ejemplo de cómo impulsar nuevos sueños comunitarios desde el corazón de los barrios populares.

«Mujer, extiende tus alas»



Silvia Miranda Bermúdez

Escritora colombiana
Gestora social y cultural

El Taller de Escritura Creativa *“Mujer, extiende tus alas”*, proyecto ganador del Portafolio de Estímulos del Distrito de Barranquilla 2025 en la modalidad de *“Beca para el desarrollo de talleres formativos para el fortalecimiento del ecosistema distrital de la literatura, lectura, escritura, oralidad y bibliotecas”*, celebró su clausura tras un proceso transformador de aprendizaje, que logró reconectar a las mujeres con su voz interior, fortalecer su creatividad y brindarles un espacio de expresión artística donde la palabra fue su instrumento de empoderamiento.

En el acto de clausura celebrado en diciembre pasado, se hizo el lanzamiento de las antología

que recoge las memorias del taller, se expuso una muestra de los trabajos realizados en cada sesión; la escritora y docente Olaris Martínez les habló del poder sanador del arte; y la invitada especial, la diputada Alejandra Moreno Astwood, les habló de su experiencia como defensora de los derechos de las mujeres, y les reafirmó la importancia de la sororidad, el conocimiento, y del arte como única arma que da vida.

Este taller permitió que mujeres que habían postergado su pasión por la escritura —por el tiempo, la falta de recursos, la violencia, la maternidad, la enfermedad o diversas circunstancias— encontraran un lenguaje capaz de resignificar sus experiencias cotidianas. Extender las alas, como metáfora de liberación, se convirtió en un movimiento colectivo donde cada participante reconoció su historia como un tesoro, su vulnerabilidad como una herramienta y se encontró de frente con el poder transformador de la experiencia compartida.

El proceso vivido

Mujer, extiende tus alas no se buscaba formar escritoras académicas, sino sembrar la semilla de la creación literaria como

camino de transformación personal y colectiva. Aquí se invitó a nombrar lo innombrable, a narrar lo silenciado, a imaginar futuros posibles desde la autenticidad de sus vidas.

El taller abrió sus puertas en Barranquilla con el objetivo de generar un espacio de libertad para fomentar la escritura y la lectura en mujeres —madres cabeza de familia, víctimas del conflicto, la violencia o la enfermedad, mujeres guerreras con ganas de avanzar—. A través de la exploración del cuento, la poesía, la narración oral y el monólogo como herramientas de liberación emocional, las participantes convirtieron su cotidianidad en arte. El ambiente íntimo del lugar donde se celebraron la mayoría de los encuentros, facilitó la escucha, el diálogo y la cocreación de redes afectivas.

Durante seis sesiones se fortaleció el autoconocimiento, la expresión genuina y la afirmación de la voz literaria.

No fue un simple taller de aprendizaje, sino un espacio sanador de principio a fin.

Se exploraron emociones y vivencias personales mediante ejercicios íntimos que integraban elementos simbólicos, sen-



soriales y afectivos. Cada mujer transitó los caminos de su imaginación y construyó una historia de resistencia; y al convertir lo común en creación extraordinaria, encontró en el arte un mecanismo de liberación y reconstrucción.

Resultados y legado

Los resultados del taller se hicieron visibles en tres dimensiones fundamentales.

En primer lugar, la transformación personal y aumento de conocimiento, esto se vio reflejado en la confianza y en el fortalecimiento de las habilidades comunicativas de las participantes.

En segundo lugar, el tejido social, que se consolidó gracias a los vínculos afectivos creados durante el proceso y que perduran más allá del espacio del taller.

Finalmente, la visibilidad cultural, alcanzada con la publicación en Amazon.com de la antología digital “*Vuelo hacia el horizonte íntimo*”, un libro que pone en circulación narrativas nuevas y diversas, capaces de resonar en lectores tanto nacionales como internacionales.

Mujer, extiende tus alas no solo

ofreció herramientas de lectura y escritura a dieciséis mujeres valientes, sino que les permitió resignificar su pasado.

Lo que comenzó como una experiencia de enseñanza se convirtió en un movimiento colectivo: mujeres que se reconocieron en comunidad, expandieron redes de apoyo y entregaron su voz como testimonio de resiliencia y creatividad.

La antología

La antología *Vuelo hacia el horizonte íntimo* es un reconocimiento al valor de las participantes, por atreverse a ser y a escribir.

En contextos marcados por la sobrecarga emocional y la invisibilización de las voces femeninas, es urgente construir narrativas propias, leer lo auténtico, lo que se escribe cuando la belleza no basta y lo sublime se vuelve inminente.

Su antología no es solo una publicación, es un territorio de voces que se alzan desde lo más profundo. En ella no encontrarás cátedra ni ornamentos académicos, sino vida: textos escritos por mujeres valientes que se atrevieron a transformar el dolor en poesía, la pérdida en

imagen, la rutina en vuelo, la enfermedad en testimonio. Mujeres que escribieron desde la calle, desde el trabajo, desde la ruptura, desde la maternidad, desde la herida, pero sobretodo desde la esperanza.

La escritura se reveló como un acto de resistencia, sanación y empoderamiento. Vuelo hacia el horizonte íntimo guarda las memorias de un taller donde lo vivido fue tinta y el valor fue papel. Cuentos, microrrelatos, ensayos, poemas, monólogos, crónicas: sangre y alma, todo sin pretensión, sin ego, sin máscaras.

Liderazgo y apoyo institucional
La iniciativa fue liderada por *Silvia Patricia Miranda Bermúdez* con el apoyo de *Tatiana Guardiola*, la colaboración especial de *María del Pilar Reales*, y el invaluable aporte de las dieciséis mujeres participantes, entre ellas: *Margarita Meriño, Nereyda Gallego, Naira Montaño, Inírida Rosa Sandoval, Deify de Castro, Emilia Sierra, Jennifer Meléndez, Yesenia De Castro, Carmen Valero, Karen Grun, Estefanía Barrios, Rosa Mercado, Sibila Loaiza, Vera Liñan, Margarita González*, entre otras. La realización de este proyecto fue posible gratuitamente gracias al respaldo de la Secretaría de Cultura y Patrimonio del Distrito de Barranquilla.

INEXORABLEMENTE TUERTO

Inundación de pensamientos intermitentes sosteniendo llaves lunares chorreando mis labios en un agrio vaivén que calienta las placas tectónicas hasta sacudir mi conciencia.

Soy suelo grieta, soy luna suelta, soy humano bañado en sueños exasperantes, soy fluido flotante. Soy nada; soy cúmulo de emociones buscando construcciones de rutinas cortantes, inexistentes, variables.

Soy punto diminuto, minúsculo como hormiga, monstruoso como átomo en estrella latente.
Espiral rotante sumergiéndose en su mesa, estrellando recuerdos contra coma abierta; un espacio para más palabras, un secreto para las almas.

Contonéate entre mis mamarrachos borrachos de mentiras inversas. Si a mi lado giras el plano me convierto en solo grietas con letras vivencias muertas vivas lentas corriendo tras el sol expandiendo sus puertas. Ante hojas derretida, desparramada, cólera constante variable interminable. Rompe, acaba, acaba, acaba, enfermedad performativa entre signos de cordura bien planchada en gavetas blancas, perfectas baldosas, pero corbata en la coronilla recordando su origen. Soy yo, dice.

Me aferro a la realidad, revés, recuerdo con claridad lo que era verdad- Quizá. ¿O es solo un impuesto bucle de comentarios falsamente enternecedores?

No lo sé.

Lo olvidé, así como toda mi infancia, pura vida rebosante de magia violentada por crudeza de funcionamiento lunático, francamente falso y tentador entre ventanas palpando almas hechas eternas llamas efervescentes.

Morí y sigo muerta.

Espero con impaciencia.



Zuleika Sorroche Rojas

TIEMPO

Avanza el reloj,
el pensamiento no descansa:
un desorden de ideas,
emociones guardadas,
la pregunta recurrente.

¿Tiempo, a qué juegas?
¿Por qué me aturdes?

La vida no me alcanza
para vivirte,
para sentir.

Todo transcurre a tu manera.

Dime, tiempo,
¿a qué juegas?

Los niños ya crecieron,
nadie mece el columpio
de este parque.

Mis años son hojas en el viento
y tú, como si nada:
sigues llevándote mis
primaveras,
mis inviernos.

¿A qué juegas, tiempo?

Quiero vivir,
déjame sentir,
hasta que las manecillas
del reloj
se detengan.

¿QUIÉN ERES?

No logro descifrarte.
Dudo.

¿Qué deseas de mí?
¿Acaso te escondes
tras los rasgos amables
de tu rostro?

¿Qué buscas aquí?

Si traen frío,
dureza
y crueldad
tus intenciones,
te advierto:

puedes irte,
no hay nada aquí
para ti.

Pero, entre mis dudas
y mis ganas de perderme,
me quedo con el riesgo
de conocerte.

¡Cuidado!
Podrías ser tú
quien termine
perdiéndose.

LLEGAR EN TI

¿Cómo no caer en el pecado
si tu silueta me incita?

¿Cómo no disfrutar
del sudor cálido de tu cuerpo
si el mío encontró
el placer de poseerlo?

¿Cómo no deleitarme
al sentir en mis labios
la humedad sobre tu espalda,
suave y fuerte,
que me eleva
a cumplir mis deseos?

Pero espera.

Déjame pecar.
Déjame llegar allí,
sí, al inicio
de ti.

Mi calor se extiende
y grita que desea más.

No me detengas,
déjame degustar
este dulce pecado
que me lleva a ti,
una vez más.

Llegar en ti:
el mayor
de mis placeres.



Kathy Castro

cuando la memoria se industrializa

«Análisis crítico de Fábrica de recuerdos»



Alfonso Avila Pérez

Director
SantaBárbara Editores

Fábrica de recuerdos (2025) de Marcela Rueda Ruiz se configura como un poemario de alta densidad emocional y simbólica, en el que la memoria no es solo materia evocativa, sino un espacio de producción, desgaste y resistencia.

La metáfora central de la “fábrica” propone una poética del trabajo interior: recordar implica ensamblar, repetir, desechar, pulir y, a veces, destruir.

Desde esta lógica, el libro articula una voz lírica que asume el dolor, el deseo, la fe, la ausencia y la corporalidad como insumos

inevitables de la experiencia humana.

El poemario se construye a partir de una pluralidad formal que va del verso mínimo y sentencioso a composiciones más extensas, cercanas a la prosa poética. Esta variedad no responde a un mero ejercicio técnico, sino a la necesidad expresiva de una subjetividad fragmentada. El predominio del verso corto, a veces abrupto, refuerza la sensación de asfixia, de pensamiento cortado, de emoción que irrumpen sin ornamento. En contraste, los poemas más largos permiten un despliegue narrativo y reflexivo donde la imagen se encadena con mayor fluidez, generando atmósferas oníricas y confesionales.

Uno de los ejes más contundentes del libro es la exploración del dolor amoroso y la dependencia afectiva.

El “tú” poético aparece como figura ambigua: objeto de deseo, fuente de devastación y detonante de la pérdida de identidad.

El amor se presenta como espacio de sometimiento, masoquismo y contradicción, donde la voz lírica oscila entre la lucidez crítica y la recaída emocional. Esta tensión se traduce en imá-

La frontera entre su país y tú tiene un peaje que se paga con monedas de hielo

Esto que me pasa
es un circo
y no me río

No me la puedo
quitar de encima
Ni ella me puede
quitar del camino

genes corporales intensas: lágrimas, huesos, sexo, sombra, heridas, que convierten el cuerpo en archivo de la memoria y campo de batalla simbólico.

Asimismo, el poemario dialoga de manera constante con lo religioso y lo mítico, no desde la fe dócil, sino desde la irreverencia y la duda. Dios, los semidioses, la crucifixión, el juicio final y las figuras bíblicas son resignificados como metáforas del abandono, la culpa y la mirada que observa sin intervenir. Esta desacralización no busca la blasfemia gratuita, sino evidenciar la fragilidad humana frente a estructuras simbólicas que prometen redención, pero no alivio. En este sentido, la obra se inscribe en una tradición existencialista donde la pregunta por el sentido permanece abierta y dolorosa.

La intertextualidad es otro componente relevante. Referencias a la filosofía, la literatura, la música y el pensamiento clásico y moderno amplían el campo semántico del poemario sin convertirlo en un ejercicio erudito cerrado. Estas alusiones funcionan como resonancias culturales que dialogan con la experiencia íntima, reforzando la idea de que el sufrimiento individual es también una experien-

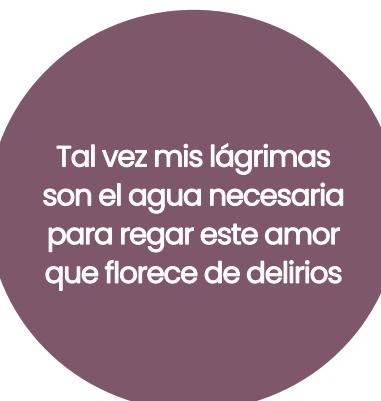
cia colectiva y transhistórica. La voz poética se reconoce heredera de una tradición, pero no subordinada a ella.

Desde el punto de vista temático, Fábrica de recuerdos insiste en la imposibilidad de clausurar el pasado. El recuerdo es necio, retorna, se instala como un animal doméstico o una sombra persistente. Sin embargo, en medio de esta reiteración dolorosa, el libro no renuncia a una ética de la escritura: escribir aparece como acto de resistencia, como forma de nombrar lo indecible y de sobrevivir al desgaste emocional. La poesía no salva, pero acompaña; no cura, pero permite recordar que se está vivo.

Fábrica de recuerdos es un poemario intenso, incómodo y profundamente humano. Su mayor logro radica en la coherencia entre forma y contenido: una escritura fragmentaria para una subjetividad herida, una imaginería cruda para una experiencia emocional sin concesiones. Marcela Rueda Ruiz propone una obra que no busca consolar al lector, sino interpelarlo, invitarlo a atravesar su propia fábrica interna y reconocer, en el ruido de la memoria, la persistencia de la palabra poética.



**Mi niño te quiero
y pienso en ti todos los días
y siento por ti tanta pena...**



**Tal vez mis lágrimas
son el agua necesaria
para regar este amor
que florece de delirios**



**Si hubieras sido
realmente un semidios
no habríamos
bajado los dos al infierno**



SantaBárbara

revistamariamulata.com

diseño + pasión = creación



AZUCARERO ARAUCA

CANTATA DE LO EFÍMERO

JOSÉ ALEJANDRO SALUD SEXUAL Y TRASTORNOS PSICOSEXUALES

Dionisio Castrillo Ospina
El lamento de los vientos

HERRAMIENTAS DE CONTROL FISCAL

Julián De La Hoz Arévalo
ESTA ES MI FE

MARGA PALACIOS
INMIGRACIÓN



e-mail: santabarbaraediciones@gmail.com



www.facebook.com/santabarbaraed



@santabarbaraed



Carrera 65 No.84-25 Barranquilla, Atlántico, Colombia



Pedidos y ventas: Whatsapp +57 310 7226137